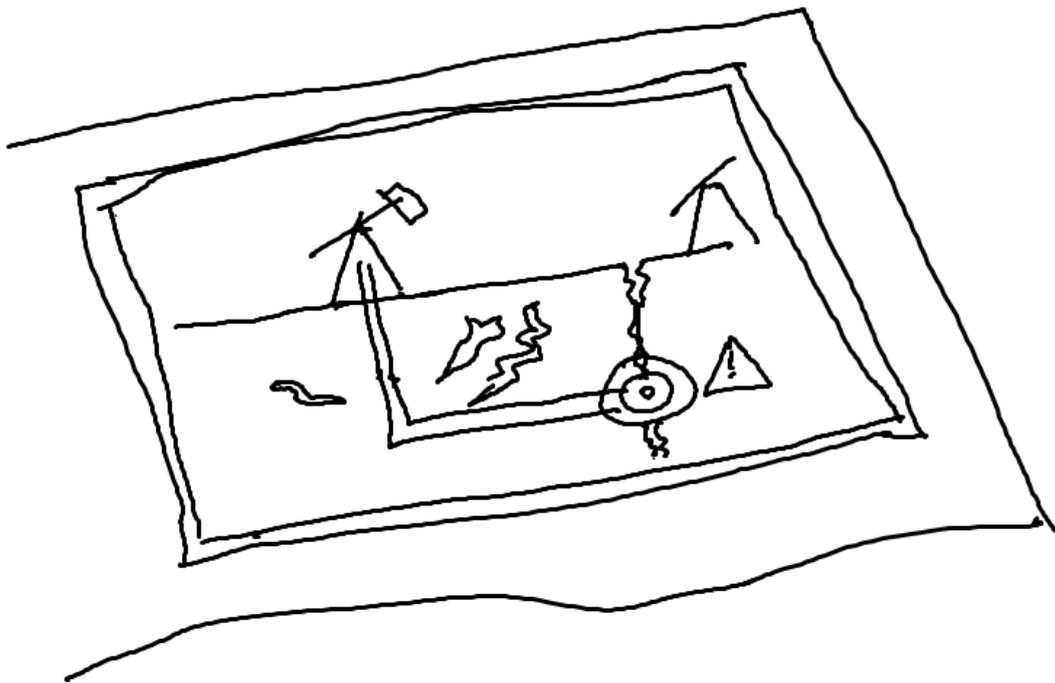


El día que la tierra se abrió - Testimonio Antinatura

Julio Cesar Garcia Alvarez

El día que la tierra
se abrió

--- Testimonio Antinatura
(Libro 3)



J. G. Alvarez

2013 - 2022

Capítulo 1

La última semana de enero era la fecha no muy precisa sobre el momento en que el punto de estabilidad del planeta iba a desaparecer. Tanto por las estimaciones de líneas de tiempo que los sabios habían publicado años atrás, como por el testimonio de Carlos Brito, conocido como el Ancestro Cinco, quien llevaba parte de su vida investigando la extraña falla en la caverna de Arroyo Claro. Estas referencias hicieron que Fidel fuera a esa población a constatar sobre el riesgo de la excavación para el proceso de licuado de tierra autorizado por el gobierno de Ignacio Conde. Justamente bajo esa falla iría a pasar la tubería por donde se inyecta el preparado para fragmentar la roca porosa de donde el petróleo sería extraído. La precisión por la que la tubería pasa por la falla tendrá como consecuencia que el punto de equilibrio geológico se rompa. Este punto de quiebre llevará a, como lo está estimando Cinco, un sismo de intensidad mayor que la de Anguila ocurrida al final de la década de 1980. Así que, en el momento que Fidel tuvo acceso a los planos de la excavación de licuado de tierra que se va a instalar en Arroyo Claro, sentía que se llevaría a cabo la tragedia ya anunciada. Cinco había acaparado para esa fecha exacta, que la tierra se abrirá en el justo instante en que el hombre haya cavado tan profundo que el equilibrio material del planeta termine. El hombre ha llegado hasta lo más profundo en búsqueda de energía que mantenga el infierno que ha construido. Solo hay algo que evite que el desastre regrese el 25 de enero, como lo fue la misma fecha del terremoto de Arxia y esta vez sea una extinción masiva: que finalmente el último ancestro complete la última pregunta. Ese pequeño enlace que a la naturaleza le hará comprender que aún merecemos estar en paz sobre esta tierra. Pero esta vez fué inevitable, la pregunta no fué formulada y la tierra cumplió su promesa.

En el inicio de los tiempos, el hombre encontró los recursos a su mano: la madera de los árboles sólo estaban a un corte para proveer energía a través de su quema, las minas de carbón estaban a muy pocos metros bajo el suelo, el aceite brotaba de los pozos superficiales y las construcciones podían hacerse a través de los esclavos pagados sólo con pan y adiestrados bajo una deidad castigador a en caso de desobediencia. Además, no hubo necesidad de generar demasiada energía a tan pocos habitantes. Luego la demanda fue en aumento, en gran medida al cese de las grandes guerras y masacres.

Habían encontrado el método eficaz de tomar los últimos recursos de la tierra: licuar la tierra con un ácido potente, derivado de los pesticidas y agentes naranja con que habían cultivado el cáncer de los campesinos, tomando agua de los últimos pozos limpios y echando los residuos al cielo. Un sabio ya había advertido de las desventajas de esta estrategia, y está

advertencia le costó el ministerio al que había sido posicionado.

Cada vez que la tierra realiza una promesa, es para el ser humano una advertencia, y solamente los ancestros tenían la capacidad de formular una pregunta a la tierra que la hiciera desistir de cumplir la promesa, de hacer realizada la amenaza. La tierra ha estado estable desde que se tiene noticia del primer ancestro. No hay un proceso de deshumanización, ni de extinción, las causalidades de este espacio han hecho que se presenten los fenómenos que, si bien nos dieron la vida, pueden también extinguirlas. "Los aumentos drásticos de temperatura son para el planeta un paso más de su camino de consecuencias, así como lo fue el milenio cuando la temperatura fue estable y permitió que el hombre se difundiera por el mundo, y los milenios anteriores a ese, donde el planeta quedó sumergido en una nevada perpetua, y el hombre apenas si podía sobrevivir de lo que encontrase en sus cercanías." Así continuó Cinco su relato. "Los susurros que mueven los árboles son para el hombre la manifestación de espíritus, una animación de los seres inmóviles que son las plantas, cuando lo que es simplemente viento, una consecuencia de una variación de energía." Cierra con esta frase Cinco, al explicar a la audiencia el motivo de la creación de seres naturales que traten de estar a favor de los guerreros en las batallas. Nada mejor que la ayuda de una deidad para minar la potencia de sus enemigos. Una plaga, una septicemia, una gran tormenta o un maremoto, ayudantes perfectos.

Es como encontrarle forma a los cúmulos de estrellas próximas. Estas señales eran las cartas de guía de los navegantes, quienes su conocimiento estaba limitado a relacionarlos con los pocos seres que conocía a su entorno. No había marco de referencia de las estrellas, ni siquiera latitud y longitud, así que claman a sus nuevos titanes, creados por las formas que dejaban patrones arbitrarios, a partir de antiguos dichos que llegaron a ser testimonios. Esta es la deidad de la prosperidad, simbolizada en el jarrón creado a partir del cruce de líneas entre 7 estrellas cercanas.